

“El silencio forja el sentido. Y lo estamos abandonando a cambio de una superficialidad banal e insulsa. Ruido a todas horas en todas partes para no tener que pensar.”

Raimon Panikkar



Xabier Egaña, Paz y Amor, 1978

PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *Belleza y Humanización de la Salud*. Sal Terrae, Madrid 2026

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



La Resurrección de Jesucristo (II)



EL ENCUENTRO DE LOS PRIMEROS CREYENTES CON EL RESUCITADO

A partir de todo este material del que hoy podemos todavía disponer nosotros, vamos a tratar de acercarnos a la experiencia que vivieron los primeros discípulos. Lo que primeramente observamos es la dificultad que experimentan estos hombres para expresar y hacernos presentir un poco este acontecimiento inesperado y desconcertante: Jesús, el crucificado, al que ellos han podido ver muerto, ahora se les presenta lleno de vida. Se trata de una experiencia compartida por bastantes, repetida en diversas circunstancias y que ellos tratan de describir de alguna manera, acudiendo a diversas expresiones y procedimientos narrativos (Jesús es el de antes pero ya no es el mismo, está presente en medio de sus discípulos, pero no le pueden retener, es alguien real y concreto, pero no pueden convivir con él como antes). Estos hombres no nos describen nunca el acontecimiento mismo de la resurrección. Ellos nos hablan de su encuentro con el ya resucitado que se les impone lleno de vida y transforma totalmente sus personas. Veamos algunos rasgos de su experiencia.

El Crucificado se deja ver vivo

La fórmula que emplean con más frecuencia indica que Jesús, que había quedado oculto tras el misterio de la muerte, se deja ver, se hace visible, se vuelve a encontrar con los suyos. Se trata de un encuentro cuya iniciativa no está en los discípulos sino en Jesús. Es el mismo Jesús vivo el que interviene en sus vidas, se les hace presente y se les impone lleno de vida, obligándoles a salir de su desconcierto e incredulidad.

Un encuentro que afecta al hombre entero

No se puede describir adecuadamente estos encuentros llamándolos sencillamente “visiones” o “apariciones”. Tampoco es acertado preguntarse si se trata de visiones objetivas o subjetivas, externas o

Según los discípulos, Jesús se les impone como alguien vivo, en un encuentro que afecta la totalidad de sus personas. Pablo llama a su experiencia “gracia”, regalo de Dios (1 Co 15, 10) y cuando quiere describirla, nos dice que “ha sido alcanzado por Cristo Jesús” (Flp 3,12) y que “ha descubierto el poder de su resurrección” (Flp 3, 10). Por eso, cuando los creyentes tratan de presentar esta experiencia de manera narrativa, la describen con una gran variedad: Jesús resucitado les saluda, les da la paz, los bendice, los llama, les enseña, los consuela, los envía a una gran misión_ Es decir, el encuentro con el Resucitado los ha cogido, los ha transformado y ha puesto en marcha la fe de la pequeña comunidad.



EVANGELIO (Mt 5,13-16)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.»

Jesús se dirige a los que han sido llamados a la gracia del seguimiento del crucificado. *Vosotros sois la sal de la tierra*. Son el bien más noble, el valor supremo que posee el mundo, sin ellos la tierra no puede seguir viviendo. Es la sal la que conserva la tierra; esta vive gracias a estos pobres, despreciados y débiles que el mundo rechaza. Cuando ataca a los discípulos destruye su propia vida y, oh milagro, son precisamente estos desgraciados los que posibilitan a la tierra que pueda seguir viviendo. Esta “sal divina” conserva su eficacia. Penetra toda la tierra. Es su sustancia. Los discípulos no son orientados sólo al reino de los cielos, sino que se les recuerda su misión terrena. «Vosotros sois la sal». No: vosotros tenéis que ser la sal. No se deja a la elección de los discípulos que quieran o no ser sal. Tampoco son llamados para que se conviertan en sal de la tierra. Lo son, quieran o no quieran, por la fuerza de la llamada que se les ha dirigido. Vosotros *sois* la sal. Sería un error querer equiparar la sal con el mensaje de los apóstoles, como hacen los reformadores. Estas palabras se refieren a toda su existencia, en cuanto se encuentra fundamentada por la llamada de Cristo al seguimiento, a esa existencia de la que de la que hablaban las bienaventuranzas. Quien sigue a Cristo gracias a su llamada, queda totalmente convertido en sal de la tierra. La tierra tiene que ser salvada por la comunidad, sólo la comunidad que de ser lo que es se pierde sin salvación. La llamada de Jesucristo le obliga a ser sal o a quedar aniquilada, a seguirlo o a ser destruida por la misma llamada. No existe una nueva posibilidad de salvación. No puede existir. No solamente la actividad invisible de sal, sino el resplandor visible de la luz se ha prometido a la comunidad de los discípulos por la llamada de Jesús. «Vosotros sois la luz». No: tenéis que ser la luz. La vocación los ha convertido en luz. Ahora están obligados a ser una luz visible; al contrario, la llamada no estaría con ellos. Lo mismo que dice de sí; yo soy la luz, dice a sus discípulos.

Las cargas se acomodan caminando

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase



O	R	E	J	J	G	A	T	J	E	S
S	U	A	S	D	L	E	O	V	E	U
E	L	V	N	E	E	L	M	M	A	C
S	A	L	G	O	E	G	A	R	I	O
A	E	R	A	S	C	N	S	U	S	S
D	I	Ñ	I	S	A	H	C	I	M	T
A	P	U	O	L	L	O	E	I	S	A
Y	L	E	A	R	S	E	E	C	N	D
C	O	Ñ	M	I	E	D	N	D	E	O
A	E	U	N	A	O	M	I	S	I	R
S	O	E	T	N	E	Y	E	R	C	N

Frase Anterior: Los discípulos del Señor acuden al sepulcro y lo encuentran vacío